

Capítulo 7


Durante este tiempo, se habló mucho en Brattahlid sobre prepararse para ir a Vinland el Bueno, y se decía que allí encontrarían buenas tierras. La conversación llegó a la conclusión de que Karlsefni y Snorri prepararon su barco con la intención de buscar Vinland durante el verano. Bjarni y Thorhall también se aventuraron en la misma expedición, con su barco y el séquito que los había acompañado. [Había un hombre llamado Thorvard; se casó con Freydis, hija natural de Eirik el Rojo; él también partió con ellos, al igual que Thorvald, un hijo de Eirik.] Había un hombre llamado Thorvald; era yerno[B] de Eirik el Rojo. Thorhall era llamado el Deportista; había sido compañero de Eirik en expediciones de caza y pesca durante los veranos, y muchas cosas le habían sido encomendadas. Thorhall era un hombre grande, de complexión oscura y apariencia demacrada; algo avanzado en edad, de temperamento irritable, de ánimo melancólico, siempre callado, con tratos sospechosos y, además, propenso al abuso, siempre inclinado hacia lo peor. Se había mantenido alejado de la verdadera fe cuando llegó a Groenlandia. Estaba poco rodeado del amor de los amigos, pero, sin embargo, Eirik había tenido largas conversaciones con él. Fue con él en el barco de Thorvald y su hombre, porque conocía bien los distritos despoblados. Llevaban el barco que Thorbjorn había traído a Groenlandia, y se aventuraron en la expedición con Karlsefni y los demás;



la mayoría de ellos eran groenlandeses. Eran ciento sesenta hombres en sus barcos. Zarparon de la costa, luego a la Vestribygd y a Bjarneyjar (las Islas del Oso). Desde allí zarparon de Bjarneyjar con vientos del norte. Estuvieron en el mar dos medias jornadas.

Luego llegaron a tierra, y la recorrieron en botes, explorándola, y encontraron allí piedras planas, muchas de ellas tan grandes que dos hombres podrían acostarse sobre ellas con los talones juntos. Había zorros polares en abundancia. A esta tierra le dieron nombre y la llamaron Helluland (tierra de piedra). Luego zarparon con vientos del norte dos medias jornadas, y entonces vieron tierra ante ellos, y sobre ella un gran bosque y muchos animales salvajes. Una isla se encontraba al sureste de la tierra, y encontraron osos en ella, por lo que llamaron a la isla Bjarney (Isla del Oso); pero a la tierra firme, donde estaba el bosque, la llamaron Markland (tierra de bosque). Luego, cuando pasaron dos medias jornadas, vieron tierra y navegaron hacia ella. Llegaron a un cabo. Navegaron a lo largo de la costa, dejándola a su lado de estribor. Era una costa sin puertos, con largas playas arenosas. Fueron a tierra en botes, y encontraron la quilla de un barco, y llamaron al lugar Kjalarnes (Cabo de la quilla). También dieron nombre a las playas, llamándolas Furdustrandir (playa maravillosa), porque era tedioso navegar por ellas.


Luego la costa se hizo más recortada, con ensenadas, y dirigieron sus barcos hacia ellas. Antes de esto,



cuando Leif estaba con el rey Olaf Tryggvason, y el rey le había pedido que predicara el cristianismo en Groenlandia, le dio dos escoceses, el hombre llamado Haki y la mujer llamada Hækja. El rey le pidió a Leif que recurriera a estas personas si alguna vez necesitaba rapidez, porque eran más veloces que las bestias salvajes. Eirik y Leif habían hecho que estas personas fueran con Karlsefni. Ahora, cuando navegaron más allá de Furdustrandir, pusieron a los escoceses en tierra y les pidieron que corrieran hacia las regiones del sur, buscaran tierras adecuadas y regresaran después de tres medias jornadas[C]. Estaban vestidos de tal manera que llevaban la prenda que llamaban *biafal*. Esta prenda tenía una capucha en la parte superior, era abierta a los lados, sin mangas, y se cerraba entre las piernas. Un botón y un lazo la mantenían unida en ese lugar; por lo demás, no llevaban ropa. Entonces echaron anclas desde los barcos y permanecieron allí esperando su regreso. Y cuando pasaron tres días, los escoceses saltaron de la tierra, y uno de ellos tenía en la mano un racimo de uvas, y el otro una espiga de trigo salvaje.


[Nota B: Más adelante en la saga se le llama hijo de Eirik. El texto parece estar algo corrupto aquí, como lo muestra el pasaje entre corchetes de la versión de Hauks-bok.]

[Nota C: La palabra "dœgr", tanto aquí como más arriba, se traduce como "media jornada", aunque posiblemente signifique un período de veinticuatro horas. Cabe señalar, sin



embargo, que estos escoceses regresan después de tres "dagar", lo que solo puede significar períodos de veinticuatro horas.]

Le dijeron a Karlsefni que consideraban que habían encontrado buenas tierras. Entonces los recibieron en su barco y prosiguieron su viaje hasta donde la costa se adentraba en un fiordo. Dirigieron los barcos hacia el fiordo. Había una isla frente al fiordo, y había grandes corrientes alrededor de la isla, que llamaron Straums-ey (Isla de las Corrientes). Había tantos pájaros sobre ella que apenas era posible poner los pies debido a los huevos. Continuaron su curso por el fiordo, que llamaron Straumsfjorðr, y llevaron su carga a tierra desde los barcos, donde se prepararon para quedarse. Llevaban con ellos ganado de todo tipo, y para ellos mismos buscaron lo que la tierra les ofrecía. Había montañas, y el lugar era hermoso a la vista. No prestaron atención a nada más que explorar la tierra, y encontraron grandes pastos. Permanecieron allí durante el invierno, que resultó ser muy duro, sin trabajo, y pasaron muchas penurias debido a la falta de comida, ya que la pesca falló. Luego se dirigieron a la isla, esperando que allí pudieran pescar o encontrar algo arrastrado por el mar. Sin embargo, en ese lugar había poco que conseguir para alimentarse, pero su ganado encontró buena comida. Después, oraron a Dios pidiendo que les enviara algo de carne, pero su oración no fue respondida tan pronto como esperaban. Thorhall desapareció de la vista, y fueron a buscarlo, y lo buscaron durante tres medias jornadas continuas. En la cuarta media jornada,



Karlsefni y Bjarni lo encontraron en la cima de una roca. Estaba acostado con el rostro hacia el cielo, con los ojos y la boca bien abiertos, y las fosas nasales también, rascándose y pellizcándose a sí mismo, recitando algo. Le preguntaron por qué había ido allí. Él respondió que no tenía importancia; les pidió que no se extrañaran de ello; que él había vivido tanto tiempo, que no debían preocuparse por él. Le pidieron que regresara con ellos, y lo hizo. Un poco después, un ballenato fue arrastrado hasta la orilla, y los hombres se apiñaron a su alrededor, lo cortaron, y aún no sabían qué tipo de ballena era. Incluso Karlsefni no lo reconoció, aunque tenía un gran conocimiento de las ballenas. Fue cocinado por los cocineros, y lo comieron; aunque después todos sufrieron efectos negativos. Entonces comenzó Thorhall y dijo: "¿No ha sido el Rojo el que ha sido un mejor amigo que tu Cristo? Este fue mi regalo por la poesía que compuse sobre Thor, mi patrón; pocas veces me ha fallado". Ahora, cuando los hombres supieron eso, ninguno de ellos quiso comer de él, y lo arrojaron desde las rocas, volviendo entonces sus súplicas a la misericordia de Dios. Luego se les dio la oportunidad de pescar, y después de eso no hubo falta de comida esa primavera. Luego regresaron de nuevo desde la isla, dentro de Straumsfjordre, y obtuvieron comida por ambos lados; de la caza en la tierra firme, y de la recolección de huevos y la pesca en el lado del mar.

Erik el rojo